



3.

LA POSICIÓN DE LAS MORALES RELIGIOSAS ANTE LA MUERTE DIGNA
THE POSITION OF RELIGIOUS MORALS ON DIGNIFIED DEATH




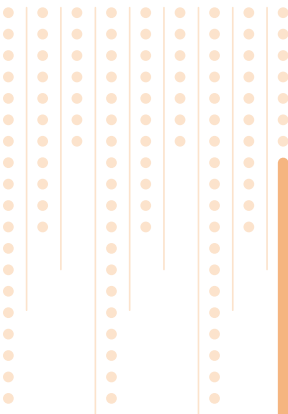
En el debate en torno a los contenidos del “derecho a la dignidad de la propia muerte” la posición de las morales religiosas y, en especial, de la moral cristiana católica, mayoritaria real o sociológicamente en la sociedad española y andaluza, es de la máxima importancia. Por eso resulta imprescindible analizar si entre dichas morales religiosas y los planteamientos de una ética civil y laica en este tema puede haber sintonía. Este aspecto es crucial para poder redactar normas jurídicas en esta materia tan sensible que comuniquen seguridad tanto a los ciudadanos como a los profesionales, y que se vivan como un factor positivo de integración social.

“Las ideas se tienen, en las creencias se vive” afirmaba Ortega y Gasset. Religiosos o no, todos los seres humanos portan un sistema de creencias, viven y desean morir desde ellas. Afirmar las creencias es ir un poco

The position of religious morals in the debate on the elements of a “right to a dignified death” and specifically, Christian Catholic morals, the most widespread in real or sociological terms in Spanish and Andalusian society, is of the utmost importance. This is why it is essential to analyse whether or not common ground can be found between religious morals and the civil, lay ethics approach. This issue is crucial for drawing up legal regulations capable of transmitting confidence to both citizens and professionals on this sensitive subject, enabling these laws to be a contributing factor towards social integration.

According to Ortega and Gasset: “One has ideas, but on beliefs one lives”. Every human being has a system of beliefs, religious or otherwise, by which they live and by which they wish to die. Declaring beliefs goes somewhat beyond ideology, as ideology has to provide complete rational self-justifi-





más allá de las ideologías, pues la ideología tiene un deber de autojustificación racional total. Su punto de partida y de llegada es la misma racionalidad de su argumentación y ese es también su límite. La lógica de la razón ideológica tiene los límites propios de la misma racionalidad. Las creencias añaden a las ideologías la incapacidad de ofrecer la respuesta definitiva y última. No les queda más remedio que el salto irracional “creo que es así” para sostenerse, aunque hasta ese último salto todas tienen la obligación de justificarse argumentativamente. Esto es importante pues en el marco de la vida digna hay un componente ineludible de creencia. La polisemia del término dignidad, tras los argumentos racionales, encierra un salto: la creencia de lo que es digno o indigno para la vida y la muerte de un ser humano.

Los consensos para legislar u ordenar jurídicamente los contenidos materiales de la vida y muerte digna han de recoger los argumentos racionales tras el destilado crítico de los mismos, es decir, tras someterse a la crítica ideológica y mostrar la fortaleza o debilidad de las razones para afirmar o negar lo que se propone. Este es el punto de con-

It starts and ends with the same rationality as its arguments and this is also its limitation. The logic of ideological reason has the same limits as rationality itself. Beliefs add to ideologies the inability to provide the definitive, final answer. There is no choice but to sustain them on the irrational statement: “That’s how I think it is”. However, prior to this last leap of faith, all beliefs must be justified with arguments. This is an important point because within the framework of a dignified life there is an inescapable element of belief. The polysemy of the term dignity, after all the rational arguments, contains a leap of faith: the belief in what is dignified or undignified for the life and death of a human being.

Any consensus on the legislation or legal organisation of the material elements of life of death must include rational arguments, once these have been critically filtered, i.e. after having been subject to ideological criticism and having shown the weaknesses or strengths of the reasons for accepting or denying the proposition. This is the common denominator of all ideological proposals: their aim to be universally valid. It will always

vergencia de toda propuesta ideológica: su pretensión de validez universal. Ésta siempre será una propuesta universal de mínimos en un marco civil donde todos se puedan sentir representados, incluidos. Pero, además, ha de incluir algunos elementos incondicionales que solo le dotan de validez las creencias, religiosas o no.


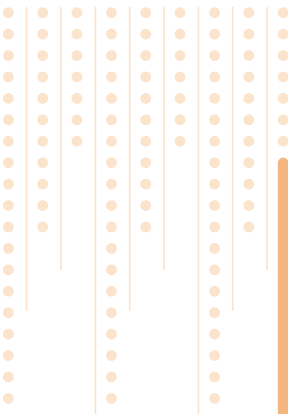
Nuestra sociedad andaluza vive desde ideas y desde creencias públicas. La afirmación de que las ideas son públicas y las creencias, religiosas o no, son privadas es insostenible. Las creencias religiosas nunca son privadas. Lo que es íntimo, habría que decir más exactamente a nivel lingüístico, es la experiencia religiosa. Esta está sostenida en la interioridad del ser humano. No hay experiencia religiosa sin intimidad que la sostenga, mientras que hay sistemas de creencias sin esta cualidad. Dicho con otras palabras. Uno puede conocer las creencias sin tener que tener experiencia íntima y personal de las mismas. Podemos, es más, deberíamos conocer los credos de las diferentes religiones, por ejemplo, aunque no tengamos la experiencia religiosa de esa confesión. Y esto porque todo credo es público. Su pre-

be the bottom-line proposal for a civil framework where all can consider themselves represented and included. However, it must also include some unconditional elements which are only given validity by beliefs, be they religious or otherwise.

Our Andalusian society is based on ideas and public beliefs. The affirmation that ideas are public and beliefs, religious or otherwise, are private cannot be upheld. Religious beliefs are never private. What is private, to be more linguistically exact, is religious experience. This is upheld within each human being. No religious experience can be upheld without intimacy, while there are systems of belief which lack this quality. In other words: One can be familiar with a belief without having to have intimate, personal experience of it. We can, indeed should, be familiar with religious creeds, for example, even though we do not have the religious experience of that particular confession. This is because all creeds are public. They intend to be public, to be put forward and known by all.

A characteristic shared by all religious creeds is that they hold inherent in them a





tensión es la publicidad, poder ser propuesto y conocido por todos.

Una particularidad de todos los credos religiosos es que llevan inherente una concepción de la dignidad para vivir y para morir. Es más, la mayoría de los presupuestos de la dignidad en nuestra cultura occidental tienen su punto de partida en credos religiosos, en concreto el judeo-cristiano, aunque con el transcurso del tiempo se hayan destilado o desmarcado de la fuente originaria. Las exigencias éticas humanas están profundamente condicionadas culturalmente y nunca se dan en estado puro. Las culturas pueden pervivir a través de instituciones que influyen en nuestra conducta con "razones" que se arraigan profundamente en nuestro ser. Nuestras decisiones éticas no se basan, sólo ni principalmente, en normas, códigos, regulaciones y filosofías éticas, sino en "razones" que subyacen a esa superficie. Nuestra forma de percibir los valores humanos básicos y de relacionarnos con ellos está configurada por nuestra cultura y nuestra forma de ver el mundo. Esta forma de percibir el mundo puede armonizar o distorsionar los valores humanos básicos y afectar conse-

concept of dignity applied to life and death. Not only that, most assumptions of dignity in our western culture are based on religious creeds, specifically, Judeo-Christian creeds, even though over time these may have become diluted or separated from the source. Human ethical demands are deeply conditioned by culture and are never found in their pure state. Cultures may survive through institutions which influence our behaviour with "reasons" which take deep root in our being. Our ethical decisions are not based, solely or mainly, on standards, codes, regulations and ethical philosophies, but on underlying "reasons". Our way of perceiving basic human values and relating to them is shaped by our culture and our way of perceiving the world. This vision of the world can either harmonise or distort basic human values and as a result, affect our ethical options.

Our cultural medium has been based on a religious framework in which individual life was a gift from God and as such could not be tampered with. Even more taboo was disposing of one's own life, not just to eliminate it, but using it to eliminate other lives. Culturally, we have only made heroes out of those

cuentemente a nuestras opciones éticas.


Nuestro caldo cultural ha estado sostenido desde un marco religioso en el que la vida personal era un bien de Dios contra el que no se podía atentar. Mucho menos utilizar la propia vida, no solo para eliminarla, sino para eliminar otras vidas. Culturalmente hemos elevado a héroes solo a aquellos que han dado su vida por salvar la de otros, pero nunca lo contrario. Un ejemplo que ilustra bien esto es la autoinmolación. En nuestro contexto cultural autoinmolarse dañando a la vez la vida de otros no goza de reconocimiento ético ni de aprobación religiosa. Los atentados del 11 de septiembre en New York contra las torres gemelas muestran dos cosas: las creencias tienen dimensión pública, afectan a terceros siempre, por una parte, y por otra, que hay diferencias sustantivas en la consideración de lo más digno, lo más heroico, entre unas creencias y otras así como en marcos culturales diferentes.

Esto es de una extraordinaria importancia, pues toda concreción en un texto legal con pretensión de dotar de derechos para una muerte digna tiene que estar situada en

who have given their lives to save others, but never the opposite. A good example of this is self-sacrifice. In our cultural context, sacrificing oneself while injuring the life of others is not accepted ethically or religiously. The September 11 attacks on the twin towers in New York demonstrated two things: first, that belief has a public dimension and affects the lives of others and secondly, that there are considerable differences in what is considered honourable and heroic between one belief and another and also between different cultural frameworks.

This is extraordinarily important, as any specification in a legal text aimed at granting the right to a dignified death must be situated within the cultural context in which it is to be implemented and this is only possible if the pre-text is known and acknowledged. In 1990 the Hastings Center Report magazine published a special supplement on the subject of "Theology, Religious Traditions and Bioethics", from which we would single out as particularly relevant the contribution made by Daniel Callahan. This author considers that the "de-religiosity" of today's debate is negative as it promotes a form of mo-





el con-texto cultural en el que se quiere desplegar, lo cual solo es posible si se conoce y atiende al pre-texto. La revista *Hastings Center Report* dedicaba en 1990 un suplemento especial al tema de "Teología, Tradiciones religiosas y Bioética", en el que nos parece especialmente relevante la aportación de Daniel Callahan. Considera que la "des-religiosidad" del actual debate bioético es negativa ya que fomenta una forma de filosofía moral que aspira a una neutralidad descomprometida y a un universalismo racionalista carente de base cultural por una "privatización forzada" de las creencias religiosas.

La tradición cristiana, mayoritaria entre nosotros, ha sostenido desde sus orígenes que:

- La vida humana es un bien personal (por tanto, quitar la vida propia o ajena va en contra de la caridad debida hacia los demás o hacia uno mismo), pero no solo personal, sino también un bien comunitario (atentar contra la vida ajena o la propia lesiona la justicia). La vida no

ral philosophy which aspires to uncommitted neutrality and a rationalist universalism devoid of cultural foundations for an "enforced privatisation" of religious beliefs.

The Christian tradition, to which most of us adhere, has, since its origins, sustained that:

- Human life is an individual asset (therefore, taking your own life or that of another person contravenes the charity owed to others or to yourself) and not only an individual but also a common asset (to make an attempt on another person's life or on your own offends justice). Life does not only belong to me, as the liberal tradition would state many centuries later, it also belongs to others, being experienced as a divine gift.
- At the same time, however, Christianity has also been infused with the idea that each individual is responsible for his life and that they must account to God for what


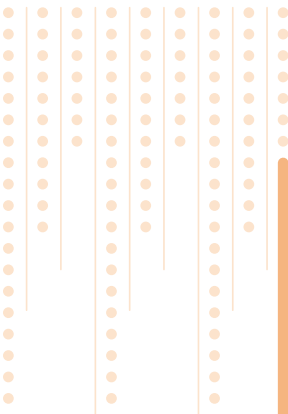
solo es mía, como dirá muchos siglos después la tradición liberal, es también de los demás al ser experimentada como Don de Dios.

- Pero, a la vez, también ha permeado en el cristianismo la idea de que cada uno es responsable de su vida, y de que lo que haga cada cual con ella ha de rendir cuentas a Dios. Esto significa que las decisiones que yo tome responsablemente han de incluir a los otros y al Otro, en sentido trascendente, y que en ellas es donde se pone en juego la propia dignidad. Es de extraordinaria importancia que el Concilio Vaticano II sitúe la dignidad humana en la fidelidad a la propia conciencia.
- En este sentido, para la tradición cristiana la vida, siendo un bien, no es un valor absoluto. Entregarla por fe y por amor a los demás es lo único absoluto. Con esta afirmación en ningún caso se quiere decir que la vida sea un valor relativo, sino

they do with it. This means that any decision I take must responsibly include others and The Other, in the transcendental sense and it is in these decisions that my own dignity is played out. It is extraordinarily important that the Second Vatican Council describes human dignity as loyalty to one's own conscience.

- In this sense, according to Christian tradition, life, being an asset, is not an absolute value. Devoting it to others through faith and love is the only absolute. In no way does this statement mean that life is a relative value, but rather that it is a universal value which is only overriden by an absolute value: faith. No-one who has faith can eliminate the life of another human being, except in the case of aggression and legitimate defence where two universal values are at stake, as both are equally worthy. We must not forget that human beings, according to the Christian tradition, are worthy because they are made "in





que es un valor universal que solo cede por un valor absoluto: la fe. Nadie con fe puede eliminar otra vida humana, salvo en el caso de agresión y legítima defensa donde dos valores universales están en juego, pues ambas son igual de dignas. No podemos olvidar que los seres humanos, en el marco de la tradición cristiana, son dignos por ser "imagen de Dios".

- En el tema del final de la vida, desde los orígenes de la Iglesia, se ha considerado una obra de misericordia orar y acompañar a bien morir. Procurar la "buena muerte" ha sido durante siglos una de las tareas a la que los cristianos han dedicado sus mayores esfuerzos personales e institucionales . Aunque es verdad que la cuestión de la "calidad de vida" es muy reciente y que ha podido situarse en conflicto con el de "sacralidad de la vida" sostenido por la Iglesia, en las últimas décadas hay bastante acuerdo en armonizar ambos.

the image of God".

- Regarding the end of life, since the origins of the Church it has been considered a compassionate act to pray and help a person achieve a good death. The quest for a "good death" has for centuries been an undertaking to which Christians have devoted their greatest individual and institutional efforts. Although it is true that the question of "quality of life" is a recent arrival and might have come into conflict with the "sacredness of life" held by the Church, there has been widespread agreement to harmonise these issues.

LA POSTURA DE LA IGLESIA CATOLICA ANTE LA IDEA DE MUERTE DIGNA

La postura oficial de la Iglesia Católica ante la eutanasia es sustancialmente equiparable a la de las grandes religiones: otras Iglesias cristianas, judaísmo, islamismo, budismo, hinduismo . Sin embargo sí puede haber diferencias respecto a otros escenarios de la muerte digna, como la LET .

La situación ideal desde el punto de la moral cristiana es la que integra el valor de la vida humana y el derecho a morir dignamente.

El Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal Alemana formuló el contenido de este derecho básico del hombre del siguiente modo:

“Al afrontar un problema tan fundamental es necesario, primero, mantener firme un punto: que todo hombre tiene derecho a una muerte humana. La muerte es el último acontecimiento importante de la vida, y nadie puede privar de él al hombre, sino más bien debe ayudarle en dicho momento. Esto

THE POSITION OF THE CATHOLIC CHURCH ON THE IDEA OF DIGNIFIED DEATH


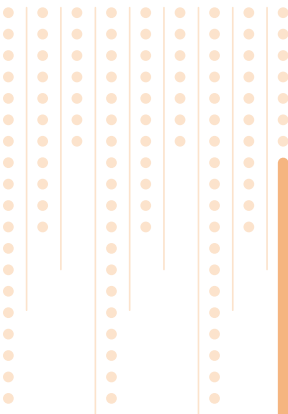
The position of the Catholic Church on euthanasia is largely comparable to that of major religions: other Christian churches, Judaism, Islam, Buddhism, Hinduism. However, there could be differences with regard to other dignified death scenarios, such as LT.

From the point of view of Christian morals the ideal situation is that which integrates the value of human life and the right to die with dignity.

The Permanent Council of the German Episcopal Conference expressed this basic human right as follows:

“In the face of such a fundamental problem it is first necessary to secure one point: man has the right to a humane death. Death is the last important event in life and no-one may deprive man of this, but should rather help him in this moment. This means, above all, to alleviate the suffering of the sick, ultimately, even, by administering analgesics to enable the person to overcome the last





significa, ante todo, aliviar los sufrimientos del enfermo, eventualmente incluso con el suministro de analgésicos, de forma tal que pueda superar humanamente la última fase de su vida. Ello significa que es necesario darle la mejor asistencia posible. Y ésta no consiste solamente en los cuidados médicos, sino, sobre todo, en prestar atención a los aspectos humanos de la asistencia, a fin de crear en torno al moribundo una atmósfera de confianza y de calor humano en los que él sienta el reconocimiento y la alta consideración hacia su humana existencia. Forma parte de esta asistencia también el que al enfermo no se le deje solo en su necesidad de encontrar una respuesta al problema del origen y del fin de la vida, ya que son éstos los últimos problemas religiosos que no se pueden eliminar ni rechazar. En tales momentos, la fe constituye una ayuda eficaz para resistir y hasta para superar el temor a la muerte, ya que da al moribundo una sólida esperanza”.

Antes de esta declaración (11 Setiembre 1947) ya Pío XII afirmaba: “Si entre la narcosis y el acortamiento de la vida no existe nexo causal alguno directo, puesto por la

phase of life in a humane way. This means that he should be given the best care possible. This does not only consist of medical care but, above all, attending to the humane aspects of care in order to surround the dying person with an atmosphere of trust and human warmth in which he feels the acknowledgement and the high esteem in which his human existence is held. Part of this care also consists of ensuring that the patient's is not abandoned in his need to find an answer to the problem of the origin and aim of life, as these are ultimate religious problems which cannot be eliminated or rejected. In such moments, faith is an effective remedy for resisting and even overcoming fear of death as it gives the dying person well-founded hope”.

Before the appearance of this declaration (11 September, 1947), Pius XII had already declared: “If there is no direct causal connection between narcosis and the ending of life, administered according to the wishes of the interested parties or the nature of events... and if, on the contrary, the administration of narcotics in itself has two different effects, on the one hand, alleviating

voluntad de los interesados o por la naturaleza de las cosas... y, si por el contrario, la administración de narcóticos produjese por sí misma dos efectos distintos, por una parte, el alivio de los dolores y, por otra, la abreviación de la vida, entonces es lícita” .

Pio XII aceptaba, por tanto, la sedación paliativa, que entonces era calificada como “eutanasia activa indirecta”.

Por su parte, el 5 de Mayo de 1980, la Congregación para la Doctrina de la Fe publicaba una importante toma de postura de la Iglesia Católica sobre el tema de la eutanasia. Los principales puntos de este documento eran los siguientes:

- Condena de la eutanasia y subraya el valor cristiano del dolor y la posibilidad de que el creyente pueda asumirlo voluntariamente. Pero añade:
“No sería sin embargo prudente imponer como norma general un comportamiento heroico determinado. Al contrario, la prudencia humana y cristiana sugiere para


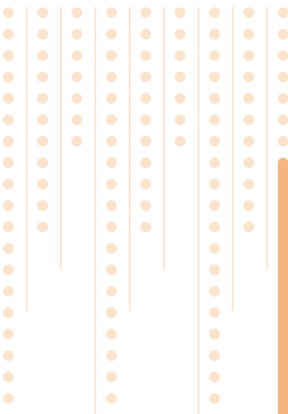
pain and on the other hand, shortening of life, then it is licit”.

Pius XII, therefore accepted, palliative sedation, which was considered at that time to be “active indirect euthanasia”.

For their part, the Congregation for the Doctrine of Faith published on 5 May 1980 an important definition of the position of the Catholic Church on the issue of euthanasia. The following are the main points of this document:

- It condemns euthanasia and emphasises the Christian value of pain and the possibility that the believer will accept it voluntarily. It adds, however:
“Nevertheless, it would be rash to make individual heroic behaviour the general rule. On the contrary, human and Christian caution suggests the use of appropriate medicine to alleviate or suppress pain for most patients.”
- It reaffirms the traditional eccle-





la mayor parte de los enfermos el uso de las medicinas que sean adecuadas para aliviar o suprimir el dolor”.

- Se reafirma la doctrina clásica eclesial de la legitimidad del uso de calmantes que pudiesen abreviar indirectamente la vida y condena el encarnizamiento terapéutico:

“Es muy importante hoy día proteger, en el momento de la muerte, la dignidad de la persona humana y la concepción cristiana de la vida contra un tecnicismo que corre el riesgo de hacerse abusivo”.

- Acepta el “derecho a morir” que entiende como “el derecho a morir con toda serenidad, con dignidad humana y cristiana”. Insiste en que este “derecho a morir”, “no designa el derecho a procurarse o hacerse procurar la muerte como se quiera”.

- La Declaración supera la terminología de medios ordinarios/ extraor-

diastical doctrine of the legitimacy of the use of pain killers which could indirectly shorten life and condemns therapeutic cruelty:

“Nowadays it is very important to protect, at the time of death, the dignity of the human being and the Christian concept of life against a technicality which is in danger of being abused.”

- It accepts the “right to die”, which it interprets as “the right to die serenely, with human and Christian dignity”. It insists that this “right to die” “does not confer the right to secure, or be secured, death at will”.

- The Declaration discards the terminology of ordinary/extraordinary means and substitutes it with two new terms, proportionate/disproportionate means, which are already to be found in discussions on Catholic moral theology. It regards this change to be necessary “owing both to the imprecision of the term (ordinary) and the rapid progress of

dinarios y utiliza, en su lugar, una nueva pareja de términos que ya estaba presente en las discusiones de la teología moral católica, la de medios proporcionados/desproporcionados. Considera que este cambio debe realizarse “tanto por la imprecisión del término (ordinario) como por los rápidos progresos de la terapia”. Para evaluar el carácter proporcionado o no de un medio terapéutico habrá que tener en cuenta “el tipo de terapia, el grado de dificultad y riesgo que comporta, los gastos necesarios y las posibilidades de aplicación con el resultado que se puede esperar de todo ello, teniendo en cuenta las condiciones del enfermo y sus fuerzas físicas y morales”. Esta nueva terminología es importante y no es meramente un cambio de nombre: significa no centrarse en las características de las terapias médicas usadas, sino tener también muy en cuenta el conjunto de circunstancias que rodean al propio enfermo y su proceso de muerte.

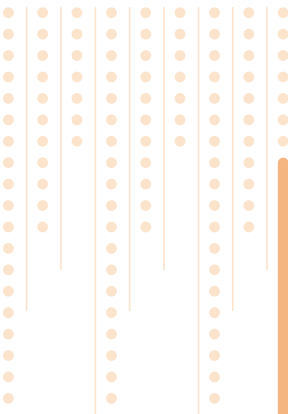
therapy”. An evaluation of whether or not a therapeutic measure is proportionate must take into account “the type of therapy, the degree of difficulty and risk it involves, the cost involved and the possibility of applying it with the desired results, taking into account the condition of the sick person and his degree of physical and moral strength”. This new terminology is important and is not merely a change of name: it means one should not focus on the characteristics of the medical therapies used but also bear in mind the overall circumstances surrounding the patient himself and his death process.

- As a result of the above, it declares:

“It is also licit to interrupt the application of these (disproportionate) measures when the results will fall short of expectations”.

In answer to the question of who must decide in these cases, the



- 
- Como consecuencia de lo anterior afirma:

“Es también lícito interrumpir la aplicación de tales medios (desproporcionados), cuando los resultados defraudan las esperanzas puestas en ellos”.

A la pregunta sobre quién debe decidir en estos casos, se citan en primer lugar al propio enfermo y a sus familiares, y después al médico. Este tiene la capacidad para ponderar “si las técnicas empleadas imponen al paciente sufrimientos y molestias mayores que los beneficios que se pueden obtener de las mismas”.

- Se afirma claramente la legitimidad del dejar morir en paz:

“Es siempre lícito contentarse con los medios normales que la medicina puede ofrecer”.

El no recurrir a una terapia costosa o arriesgada “no equivale al

document lists first the patient and family members, followed by the physician. The latter has the capacity to evaluate “whether the suffering and discomfort imposed on the patient by the techniques used outweigh the possible benefits of the same”.

- It clearly declares the legitimacy of letting a patient die in peace:

“It is always licit to be satisfied with the normal means medicine can provide”.

Failure to resort to expensive or risky therapy “is not equivalent to suicide”. In the face of inevitable, imminent death, in spite of the measures applied, it is licit to conscientiously make the decision to renounce treatment which would only achieve a precarious and painful prolongation of life, without abandoning, however, the normal treatment owed to a patient in similar circumstances”. Therapeutic cruelty, therefore, is again rejected. In these cases “the physician has no reason

suicidio". Ante la inminencia de una muerte inevitable, a pesar de los medios empleados, es lícito en conciencia tomar la decisión de renunciar a unos tratamientos que procurarían únicamente una prolongación precaria y penosa de la existencia, sin interrumpir, sin embargo, las curas normales debidas al enfermo en casos similares". Se vuelve a rechazar, por tanto, el encarnizamiento terapéutico. En estos casos, "el médico no tiene motivo de angustia, como si no hubiese prestado asistencia a una persona en peligro".

Por su parte la Comisión Episcopal Española para la Doctrina de la Fe publicó el 15 de Abril de 1986 una "Nota sobre la Eutanasia". Lógicamente es un documento que enlaza con el anteriormente reseñado, pero del que, sin embargo, nos parece importante resaltar los siguientes puntos :

- Se alude a la ambigüedad de la petición de eutanasia que pueda formular el enfermo y se hace


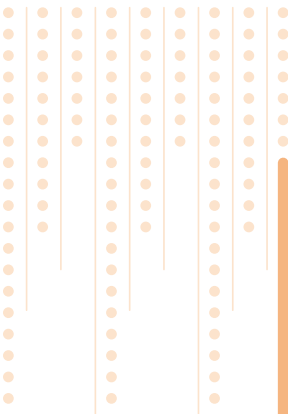
for anxiety, as if he had not been of assistance to a person in danger".

The Spanish Episcopal Commission for the Doctrine of Faith, for their part, published a "Note on Euthanasia" on 15 April, 1986. This, of course, is linked to the above; however we think it important to highlight the following points taken from this document.

- Mention is made of the ambiguous nature of a patient's request for euthanasia and special reference is made to how difficult it is for modern man and his culture to accept death and to know how to help a terminal patient:

"There is a significant taboo (about death), our society shuns it and hides it away. Much has been written about how difficult it is for modern man to integrate the fact of death. The perspective of death causes great anxiety to many of our contemporaries and makes it extraordinarily difficult to relate to a seriously ill person: we don't know how to





una especial referencia a la dificultad del hombre y de la cultura de nuestro tiempo en asumir la muerte y saber ayudar al paciente terminal: Sobre la muerte

“[Sobre la muerte] pesa un importante tabú y nuestra sociedad la margina y la oculta. Se escribe mucho sobre la dificultad del hombre de nuestro tiempo para integrar el hecho de la muerte. La perspectiva de la muerte crea en muchos de nuestros contemporáneos una inmensa angustia, que dificulta extraordinariamente nuestra relación con el enfermo grave: no sabemos acercarnos a él, acompañarle en sus temores y esperanzas, proporcionarle el apoyo y calor humano que tanto necesita”.

- Se alude también a la deshumanización de las grandes instituciones hospitalarias, a la dificultad del personal sanitario - y también de los familiares y los capellanes - para saber acompañar humanamente

approach him, how to accompany him in his fears and hopes and how to give him the support and human warmth he so badly needs”.

- Mention is also made of the dehumanisation of large hospitals, of how difficult it is for healthcare personnel – and also family members and chaplains – to know how to accompany a terminally ill person in a humane way. Criticism is made of the lack of information given to the patient and the falsehoods created around him which prevent him from communicating. Our culture, therefore, faces the challenge of accepting the fact of death and freeing it of taboos:

“We must reinsert death into our way of thinking, without denying or repressing it. Death is inevitably part of life and repressing it causes us anxiety and hampers our relationship with those who are nearing the end of their life. We must clarify our compassion for the terminally ill to

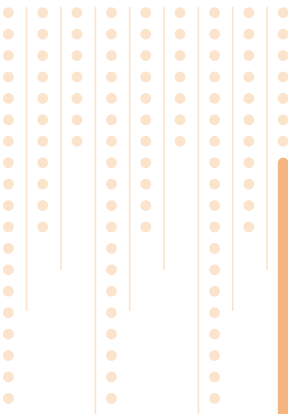

al enfermo terminal. Se critica la falta de información al enfermo y las mentiras que se crean a su alrededor y le bloquean su comunicación. Nuestra cultura tiene ante sí el reto de asumir el hecho de la muerte y de no tabuizarlo:

“Es necesario reintroducir la muerte en nuestros esquemas mentales, sin negarla ni reprimirla. La muerte forma inevitablemente parte de la vida y su represión origina en nosotros sentimientos de angustia y bloquea nuestra relación con las personas que están próximas al fin de su existencia. Es necesario aclarar nuestra compasión por el enfermo terminal, para saber descubrir en ella nuestro propio miedo a la muerte, que nos impide una relación humana adecuada con quien se está muriendo”. Se subraya que el enfermo necesita “muchas más cosas que la aplicación de terapias médicas sofisticadas”.

see in it our own fear of death which prevents us from maintaining an adequately humane relationship with a dying person”. The document emphasises that the patient needs “a lot more than sophisticated healthcare therapies”.

- Finally, the Note emphasises the specifically Christian, God-fearing approach to tackling the ethical issue of euthanasia. “For Jesus... man's biological and temporal life, although a fundamental value, is not the absolute supreme value”. The document stresses this ethic of Jesus, by which “he who loses his life, gains life”, by which “no-one has more love than he who gives his life for his friends”. For a believer, the way Jesus accepted his death is an example for Christians to follow because “in life and in death we belong to God”. We consider it significant that this Note does not adopt a form of argument frequently found among Catholic writers when referring to human life: the



- 
- 
- Finalmente, esta Nota subraya la coloración específicamente cristiana y creyente al abordar el tema ético de la eutanasia. “Para Jesús... la vida biológica y temporal del hombre, aun siendo un valor fundamental, no es el valor absoluto y supremo”. Insiste en esa ética de Jesús por la que “el que pierde su vida, la gana”, por la que “nadie tiene más amor que el que da la vida por sus amigos”. Para el creyente en Jesús, su forma de asumir la muerte es un modelo a seguir por el cristiano, ya que “en la vida y en la muerte somos del Señor”. Nos parece importante que esta Nota no asuma una forma de argumentar presente con cierta frecuencia en los escritores católicos al hablar de la vida humana: el afirmar que es un valor absoluto. Esto no es verdad para el mensaje de Jesús. Para la ética de Jesús, la vida es un valor fundamental, pero no constituye un absoluto; el único absoluto para Jesús es la causa del Reino de Dios.

declaration that it is an absolute value. This is not true of the message of Jesus. For Jesus' ethics, life is a fundamental value, but it is not an absolute; the only absolute for Jesus is the cause of the Kingdom of God.

Following this, the Spanish Episcopacy, through the Episcopal Commission of Pastoral Assistance to Health Care Workers, published a Living Will which lays down the believer's attitude to his own death . Inspired in the aforementioned church doctrine euthanasia is not accepted, although the believer requests that physicians “should not keep me alive through disproportionate or extraordinary means... nor should my death be prolonged unnecessarily or irrationally; I should be given suitable treatment to alleviate any suffering”. This document is addressed “to my family, my doctor, my priest, my notary”, in which the interested party wishes to share with them the responsibility of these difficult decisions and “minimise any possible feeling of guilt”.

John Paul II, in the important encyclical

Posteriormente, el Episcopado Español, a través de la Comisión Episcopal de Pastoral Sanitaria hizo público un Testamento Vital en que se expresan las actitudes del creyente en relación con su propia muerte. Inspirándose en la doctrina eclesial, antes expresada, no se acepta la eutanasia, pero se pide que *“no se me mantenga en vida por medios desproporcionados o extraordinarios... ni se me prolongue abusiva e irracionalmente mi proceso de muerte; que se me administren los tratamientos adecuados para paliar los sufrimientos”*. Es un documento dirigido *“a mi familia, a mi médico, a mi sacerdote, a mi notario”*, en el que el interesado desea *compartir con aquéllos la responsabilidad ante estas difíciles decisiones y “atenuar cualquier posible sentimiento de culpa”*.

Juan Pablo II en la importante encíclica “Evangelium Vitae” (EV) afirma que:


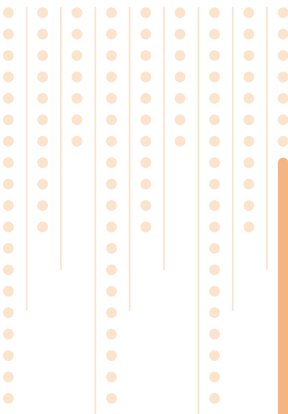
“De acuerdo con el Magisterio de mis predecesores y en comunión con los Obispos de la Iglesia Católica confirmo que la eutanasia es una grave violación de la Ley de Dios, en cuanto eliminación deliberada y moralmente inaceptable de una persona humana”.

“Evangelium Vital” (EV) declares that:

“In harmony with the Magisterium of my Predecessors and in communion with the Bishops of the Catholic Church, I confirm that euthanasia is a grave violation of the law of God, since it is the deliberate and morally unacceptable killing of a human person”.

This doctrine is “based upon natural law and the written Word of God; it is transmitted by the Church's Tradition and taught by the ordinary and universal Magisterium” (no. 65). In line with the Declaration on Euthanasia at the Congregation for the Doctrine of the Faith, 1980, the EV opposes therapeutic cruelty and reasserts the legitimacy of not resorting to extraordinary or disproportionate therapies which could prolong the life of the patient at the cost of great pain and very little likelihood of him recovering his health, where the cost incurred by the subject and his family should be taken into consideration. Based on this, he declares that euthanasia is distinct from refraining from “therapeutic cruelty”. “Certain healthcare interventions no longer appropriate to the patient's real situation due to their being disproportionate to the expected results or too burdensome for him and his family” are not compulsory.





Se trata de una “doctrina fundamentada en la ley natural y en la Palabra de Dios escrita; es transmitida por la Tradición de la Iglesia y enseñada por el Magisterio ordinario y universal” (nº 65). Siguiendo la línea de la Declaración sobre la Eutanasia de la Congregación para la Doctrina de la Fe, 1980, EV se opone al ensañamiento terapéutico y reafirma la legitimidad de no recurrir a terapias extraordinarias o desproporcionadas que podrían prolongar la vida del enfermo, pero al precio de grandes dolores y de muy pocas probabilidades de recuperación de la salud, en donde habría que tener en cuenta los costes que impone al interesado y a su familia. Por ello afirma que *la eutanasia es distinta a la renuncia al “ensañamiento terapéutico”*. No son obligatorias “*ciertas intervenciones médicas ya no adecuadas a la situación real del enfermo, por ser desproporcionadas a los resultados que se podrían esperar, o bien, por ser demasiado gravosas para él o su familia*”. Si la muerte se prevé “*inminente o inevitable*”, se puede renunciar a tratamientos que “*procurarían únicamente una prolongación precaria y penosa de la existencia*”, sin interrumpir las curas normales. Pero debe examinarse si son tratamientos

If death is “imminent or inevitable”, treatments which “would only achieve a precarious and painful prolongation of life” should be discontinued, without abandoning normal care. However, it should be assessed whether these treatments are proportionate to a possible improvement. This is not equivalent to suicide, but is “the acceptance of the human condition in the face of death” (no. 65). He repeats the already traditional Catholic doctrine from the time of Pius XII, i.e., that it is legitimate to administer pain killers to alleviate the patient's pain, even though this could shorten his life. Following the thoughts of Pius XII, he is in favour of a patient being able to consciously experience the approach of his own death, without making this a general rule (no. 65; cf. nn. 14 and 15). “As they approach death people ought to be able to satisfy their moral and family duties and above all they ought to be able to prepare in a fully conscious way for their definitive meeting with God”. He emphasises the value of palliative care aimed at making suffering more bearable in the final stage and to ensure the patient is not alone (no. 65).

proporcionados a perspectivas de mejoría. Esto no equivale al suicidio, sino que es "la aceptación de la condición humana ante la muerte" (nº 65). Vuelve a repetir la doctrina católica, ya clásica desde Pio XII, de que es legítimo administrar calmantes para aliviar los dolores del enfermo, aunque de ello se siguiese una abreviación de su vida. Siguiendo el pensamiento de Pio XII, expresa la valoración positiva de que el enfermo pueda vivir también conscientemente la cercanía de la propia muerte, aunque no generaliza este punto. (nº 65; cf. nn. 14 y 15). "Acercándose a la muerte, los hombres deben estar en condiciones de poder cumplir sus obligaciones morales familiares y, sobre todo, deberán poder prepararse con plena conciencia al encuentro definitivo con Dios". Subraya el valor de los cuidados paliativos con el fin de hacer más soportable el sufrimiento en fase final y asegurar el acompañamiento del enfermo (nº 65).

Por último resulta imprescindible señalar lo que el Catecismo de la Iglesia Católica, como compendio doctrinal católico, afirma respecto al tema del final de la vida. (Tabla 3, pag 150).


Finally, it is essential to indicate what the Catechism of the Catholic Church, as the compendium of Catholic doctrine, has to say on the subject of the end of life. (Table 3, page 151).





UNA SÍNTESIS DE LAS AFIRMACIONES FUNDAMENTALES DE LA ÉTICA TEOLÓGICA CATÓLICA EN RELACIÓN CON LA MUERTE DIGNA

Las afirmaciones fundamentales de la ética teológica católica en relación con el derecho del hombre a morir dignamente son las siguientes:

- 
- a) Es necesario garantizar la atención al moribundo con todos los medios que posee actualmente la ciencia médica para aliviar su dolor y prolongar su vida con calidad humana.
 - b) No puede privarse al moribundo del morir en cuanto "acción personal": el morir es la suprema acción del hombre. Sin embargo para la tradición cristiana católica esta acción no puede llegar al punto de producirse la propia muerte o reclamar de otros que se la produzcan.
 - c) Es preciso liberar a la muerte del "ocultamiento" a que es sometida en la sociedad actual: la muerte es encerrada actualmente en la

SYNTHESIS OF THE FUNDAMENTAL DECLARATIONS OF CATHOLIC THEOLOGICAL ETHICS REGARDING DEATH WITH DIGNITY

The following is the fundamental Catholic theological ethic regarding the right of man to die with dignity:

- a) Care of the dying person must be guaranteed, using all the means currently available to medical science to alleviate his pain and prolong his life with humane quality.
- b) The dying person cannot be prevented from dying as a "personal action": death is man's supreme action. However, according to Christian Catholic doctrine, this action cannot be extended to the point of the patient causing his own death or requiring others to do so.
- c) Death should be freed of the "concealment" to which it is subject in today's society: currently, death is surrounded by secrecy.

clandestinidad.

d) Hay que organizar los servicios hospitalarios de forma que la muerte sea un acontecimiento asumido conscientemente por el hombre y vivido en clave comunitaria.

e) Debe favorecerse la vivencia del misterio humano-religioso de la muerte: la asistencia religiosa cobra en tales circunstancias un relieve especial.

f) Pertenece al contenido del "derecho a morir humanamente" el proporcionar al moribundo todos los remedios oportunos para calmar el dolor, aunque este tipo de terapia suponga una abreviación de la vida y suma al moribundo en un estado de inconsciencia. Sin embargo, no se puede privar al moribundo de la posibilidad de asumir su propia muerte, de hacerse la pregunta radical de su existencia, de la libertad de optar por vivir lúcidamente aunque con dolores, etc.

g) La creación de una situación de


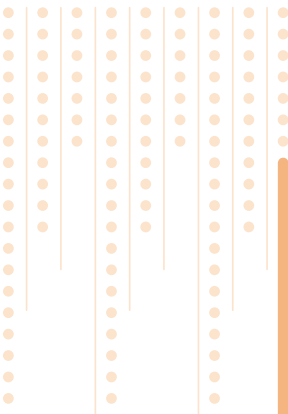
d) Hospital services should be organised to allow death to become an event consciously accepted by man and experienced within the community.

e) The experience of the human-religious mystery of death should be encouraged: religious assistance in such circumstances becomes particularly significant.

f) The "right to a humane death" includes providing the dying person with any appropriate remedy to alleviate pain, even though this kind of therapy may result in a shortening of life and renders the dying person unconscious. However, the dying person may not be deprived of the possibility of accepting his own death, of asking himself the basic question of his existence, of the freedom to choose to live lucidly, albeit in pain, etc.

g) It is immoral and contrary to Chris-





obstinación terapéutica, es inmoral, contraria a la moral cristiana. Lógicamente este principio general debe aplicarse a las situaciones concretas y no será fácil en ciertas circunstancias saber si se está incidiendo en ese ensañamiento. Pero es importante esa afirmación general, en contra de ciertos planteamientos que siguen reflejando actitudes vitalistas a ultranza. La atención sanitaria no debe centrarse únicamente en la prolongación de la vida del enfermo. Es verdad que esa lucha contra la enfermedad y la muerte es un indiscutible objetivo de la praxis sanitaria y ha tenido una gran importancia en el avance de la Medicina, pero no puede convertirse en un objetivo que deba ser buscado siempre. La acción sanitaria tiene también otros dos puntos de mira: la voluntad del enfermo y la urgencia de humanizar su proceso de muerte. Los médicos deben ser sensibles a revisar sus actitudes ante el enfermo, incluso a no concretar sus propias angustias ante la muerte en actitudes vitalistas. La muerte

tian morals to create a situation of therapeutic obstinacy. Logically, this general principle must be applied to specific situations and in some circumstances it will not be easy to determine whether or not one is guilty of this cruelty. However, this general affirmation is important, in contrast to some approaches which continue to reflect a life-at-any-cost attitude. Healthcare should not be focused solely on prolonging the patient's life. Although it is true that the battle against sickness and death is an indisputable aim of healthcare praxis and has played an important part in the progress of medicine, it cannot become the eternal goal. Healthcare activity also has two other perspectives: the wishes of the patient and the need to render his death more humane. Doctors should be capable of reviewing their attitudes towards their patients and even of avoiding expressing their own anxiety about death through life-at-all-cost attitudes. Often, the death of a patient

de un enfermo no es muchas veces un fracaso para un médico; el verdadero fracaso es la muerte deshumanizada. Por el contrario, debe valorarse éticamente de forma muy positiva y es el ideal de la praxis sanitaria ante un enfermo terminal "acompañar a bien morir".

h) Los pacientes, siguiendo los dictados de su conciencia, pueden establecer límites al tratamiento que reciben cuando los consideran desproporcionados o que pueden prolongarles un sufrimiento que consideran inasumible. En este sentido, la realización de Testamentos Vitales o Voluntades Anticipadas es plenamente coherente con la moral cristiana.

En nuestra opinión, una normativa jurídica que al regular el "derecho a la dignidad en el proceso de muerte" respetara estos postulados básicos no entraría en contradicción ni con tradición moral de la Iglesia Católica ni con la reflexión teológico moral actual.

is not a failure on the part of the physician; the real failure is a dehumanised death. On the contrary, ethically it should be praised and "helping a good death" is the ideal healthcare practice regarding a dying patient.

h) Patients, according to the dictates of their conscience, can establish limits to the treatment they receive when they consider this to be disproportionate or tending to prolong a suffering they consider unbearable. In this sense, drawing up a Living Will or an Advance Directive is completely in line with Christian morality.

In our opinion, legislation which regulates the "right to a dignified death" while respecting these basic postulates will not be contradicting either the moral doctrine of the Catholic Church or current theological thought.



MORIR EN EL HINDUISMO Y EN EL BUDDHISMO

Antes que nada cabe decir que Hinduísmo y Buddhismo, a pesar de ser religiones muy fecundas y ricas en el mundo oriental, no representan la totalidad de las manifestaciones religiosas de dicha área geográfica del mundo. Para acercarse, a fondo, al mundo oriental, se debería también considerar la religión de Confucio y de Lao-Tse, así como el Jainismo, el Yoga y otras sabidurías orientales que se mueven en el terreno fronterizo de la filosofía y de la religión.

El **hinduismo** se apoya sobre varios corpus de textos, todos considerados, de una manera o de otra, emanados del absoluto divino comunicándose libremente en el hombre. Estos distintos textos que constituyen el corpus, sin contradecirse verdaderamente y sin suplantarse entre sí, se dejan sin embargo disponer según un orden de antigüedad y de autoridad decreciente, pero también de popularidad creciente. El grueso fundamental de dichos textos lo ocupan los Vedas y dentro de esta colección de libros, los Upanishads constituyen los fragmentos más filosóficos y metafísicos de cuantos existen en la tradición oriental.

DEATH IN HINDUISM AND BUDDHISM

First of all, it should be said that Hinduism and Buddhism, in spite of being fertile, widespread religions in the East, do not represent all the religious manifestations of that part of the world. In order to make an in-depth study of the East we should also consider Confucianism, the teaching of Lao-Tse, Jainism, Yoga and other Eastern wisdoms on the borderline between religion and philosophy. . .

Hinduism rests on several bodies of text all of which are in some way considered to emanate from the absolute divine, freely communicated to man. The different texts which constitute the corpus, without really contradicting or supplanting each other, can nevertheless be arranged in descending order of antiquity and authority, though also in ascending order of popularity. The main body of these texts are the Vedas and within this collection of books the Upanishads are the most philosophical and metaphysical fragments of all those found in the eastern tradition.

The theory of karma, which both explains


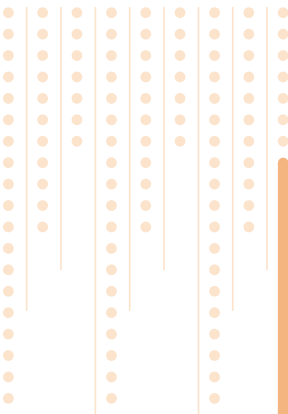
La teoría del karma, que a la vez explica las causas e impone las leyes de nuestro destino, ha penetrado profundamente en la mentalidad india, construyendo el marco de una peculiar psicología. Todo lo que existe está bajo el dominio de la ley de la causalidad. Nada ocurre en el dominio de la existencia debido al azar, fortuitamente. Esta ley de la causalidad es la primera gran ley del universo. La más estricta causalidad que controla a la realidad empírica en su integridad implica la interdependencia de todo lo que existe, ya que todo es el efecto de una multiplicidad de causas y condiciones, y al mismo tiempo todo da origen a otros efectos; y todas estas series causales están interconectadas entre sí.

La interdependencia es otra gran ley del universo. Y es sobre ella como el Hinduismo y también el Buddhismo construye una ética de la solidaridad entre todos los seres, animales, plantas, la naturaleza no-consciente y las cosas. Toda acción moral, buena o mala, crea méritos o deméritos, exige necesariamente el premio o el castigo, en esta vida o en otras existencias futuras, estableciéndose así su estrecha conexión con el postulado de

the causes and lays down the laws of our destiny, is deeply rooted in Indian mentality and frames a singular psychology. All that exists is ruled by causality. Nothing in the domain of existence occurs at random, by chance. The law of causality is the first great universal law. The most stringent causality which controls all empirical reality involves the interdependence of all that exists as everything is the product of multiple causes and conditions and at the same time it all gives rise to other effects; and all these causal events are interconnected.

Interdependence is another great universal law. On this law both Hinduism and Buddhism construct an ethic of the solidarity between all beings, animals, plants, non-conscious nature and all things. All moral action, be it good or bad, creates merits and demerits and necessitates reward or punishment either in this life or in future reincarnations, thus establishing its close connection with the principle of reincarnation. The law of karma and the mechanism of reincarnation enact justice. A just action bestows merit (punya) on its originator which will bear fruit either in this or subsequent lives under the





las reencarnaciones. La ley del karma y el mecanismo de las reencarnaciones llevan a cabo una obra de justicia. La acción justa producirá a su autor un mérito (punya) destinado a fructificar, ya en esta vida, ya en otra existencia, bajo la forma de satisfacciones diversas. De la misma manera, la acción injusta engendra un demérito (papman) generador de sufrimientos múltiples en esta vida o en una vida aún por venir.

En medio de los textos sagrados del Hinduísmo hay que conceder un lugar muy particular a la Baghavad-Gita o Canto del Bienaventurado. A lo largo de este texto de profundo tono religioso y espiritual, se desarrollan las líneas fundamentales de la ética hinduista que se fundamenta en la tesis de la acción desinteresada. La ética del Gita es a la vez formal y material: hay que cumplir el propio deber de acuerdo con la propia naturaleza, pero este deber está determinado por el lugar del individuo en el todo social mayor, es decir, en virtud de la clase a la cual pertenece. El desinterés egoísta en la acción es fundamental para determinar la bondad de la misma. En el Hinduísmo, la acción en sí misma es neutral. Su valor radi-

guise of various satisfactions. Likewise, an unjust action breeds a demerit (papan), which generates numerous sufferings in this or a future lifetime.

Within the sacred texts of Hinduism, a special place should be given to the Bhagavad-Gita, or the Song of the Divine One. This deeply religious and spiritual text lays out the main lines of Hindu ethics, which are based on the theory of disinterested action. The ethic of the Gita is both formal and material: you must do your duty according to your own nature, although this duty is determined by the place each individual occupies in society, that is, according to the social class to which he belongs. The disinterested nature of the action is a fundamental determinant of the goodness of the same. According to Hinduism, action itself is neutral. The value of the action lies in the intention, i.e., in what drives the action. If the action is driven by personal gain, to satisfy oneself, the action has no moral value; however, if the action is completely disinterested and is performed out of love of duty without considering the possible consequences then it can be qualified as being morally good.

ca en la intencionalidad, esto es, en el motor de la acción. Si el motor del actuar el bien personal, es el complacerse a uno mismo, entonces la acción carece de valor moral; mientras que si la acción es completamente desinteresada y se hace por amor del deber y sin considerar las posibles consecuencias de la misma, entonces la acción puede calificarse de moralmente buena.

El eje central de la cosmovisión budhista se sustenta en las Cuatro Nobles Verdades que Buddha predicó en el discurso de Benarés. Todo es sufrimiento (dukkha). ¡He aquí la primera Noble Verdad! La existencia del sufrimiento o el mal es la razón de ser misma del budismo. El sufrimiento debe entenderse como síntoma y como enfermedad. En el primer sentido incluye todas las posibles pérdidas físicas y mentales. En el segundo sentido es la obligación de experimentar esos males, la que es inseparable de la existencia individual. El origen del sufrimiento es el deseo: el deseo sensual, el deseo de vivir, el deseo de no vivir. La disolución del deseo es la liberación total (Nirvana).


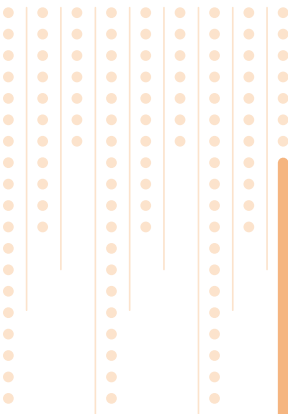
La ética del **Buddhismo** se articula a par-

The Buddhist cosmovision is centred on the Four Noble Truths which Buddha preached in Benares. Life means suffering (dukkha). And this is the first Noble Truth! The existence of suffering, or evil, is the very reason d'etre of Buddhism. Suffering should be taken as a symptom and an illness. In the first sense it includes any possible physical and intellectual loss. In the second sense it is the obligation to experience these evils, which is inseparable from individual existence. The origin of suffering is desire: sensual desire; the desire to live; the desire not to live. Dissolution of desire is complete liberation (Nirvana).

Buddhist ethic is based on the fundamental experience of compassion for the suffering of others and is summed up in five precepts: refrain from killing, refrain from stealing, refrain from immoral sexual conduct, refrain from lying, refrain from drinking intoxicating liquor. ,

The issue of death is central to Buddhism and it can only be sufficiently understood within the context of Brahmanic philosophy. Death has a special place in the chain of continuity and in cosmic and biological





tir de la experiencia fundamental de la compasión frente al sufrimiento ajeno y se concreta en los cinco preceptos: abstenerse de matar, abstención de robar, abstenerse de una conducta sexual inmoral, abstenerse de decir mentira, abstenerse de beber bebida embriagante.

La cuestión de la muerte es central en el Buddhismo. Solamente se puede comprender adecuadamente en el marco de la filosofía brahmánica. La muerte es un punto muy especial en la cadena de la continuidad y en la transitoriedad cósmica y biológica. La muerte es parte del ciclo continuo de la existencia y del sufrimiento terrenal, pero constituye el punto crítico y significativo, un modelo de experiencia soteriológica. No existe el individuo, no se puede hablar de sanciones que afecten al individuo en el futuro. Tampoco nombra el Buddhismo a ningún dios de quien hayan provenido tablas de la ley, revestidas de una autoridad sobrenatural. Nada más característico del pensamiento de Gautama que la forma de consuelo que le ofrece al individuo que sufre. No hay ninguna promesa de una futura compensación, como por ejemplo un

transience. Death is part of the continuous cycle of existence and earthly suffering, although it is a critical and significant point, a model of soteriological experience. The individual does not exist; there is no punishment to be inflicted on the individual in the future. Neither does Buddhism mention any god from whom commandments have issued, invested with supernatural authority. What most characterises the philosophy of Gautama is the kind of solace he provides the suffering individual. There is no promise of any future compensation, such as a meeting in heaven; however he mentions the universality of suffering, he invites the individual to observe his pain, not as something belonging to him, but to the universe, inseparable from life itself: all suffering is self-inflicted, inherent in the concept of "I". Solace is found in knowing things as they really are.

Death is not the absolute end of life, but of individual life. Death is the death of the body and not the decomposition of life per se. This idea of life and death has various consequences on the bioethical debate on human death. Euthanasia, LT, therapeutic obstinacy, etc..., all these issues acquire a

encuentro en los cielos, pero se habla de la universalidad del sufrimiento, se lleva al individuo a mirar su pena, no como propia sino como universal, inseparable de la vida misma: toda pena es autoinfringida, inherente en el concepto de un yo. El consuelo se encuentra en el conocimiento de las cosas como realmente son.


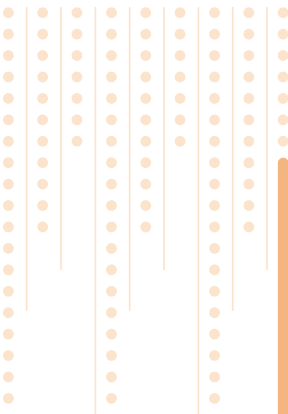
La muerte no representa el final absoluto de la vida, sino de la vida individual. La muerte es la muerte del cuerpo, no la descomposición de la vida per se. Esta concepción de la vida y de la muerte tiene distintas consecuencias en el debate bioético en torno al morir humano. Eutanasia, LET, obstinación terapéutica, etc..., estas cuestiones adquieren una particular comprensión a la luz de la lógica de la circularidad. Algunos autores consideran que no se puede hablar de una ética hinduista, y menos todavía de una bioética hinduista. Desde esta perspectiva intelectual, no existe un tronco ético unitario, sino distintas formas morales e interpretaciones de la vida humana. Por de pronto, cabe partir de un axioma ético fundamental del hinduismo: la vida debe ser respetada, pues es algo sagrado, es manifestación del

certain meaning in the light of circular logic. Some authors are of the opinion that there is no Hindu ethic, much less Hindu bioethics. From this intellectual perspective there is no single ethical basis but different moral forms and interpretations of human life. For the moment we can use as a basis a fundamental ethical axiom of Hinduism: life should be respected because it is sacred, the manifestation of the only ineffable God, Brahma. All life, not only human life, should be respected as it is the microcosmic expression of the soul of the world, of the source of reality, which is Brahma. Nevertheless, individual life as such is fictitious, provisional and precarious, torn out of its womb of original unity by its fundamental principle of individuation.

It should be stressed that in Buddhism there are different interpretations of the meaning of dignified death and various ways of understanding compassion, the definition of the fundamental virtue.

The desire to continue our present lifetime is the result of ignorance and illusion. Therapeutic cruelty using artificial means is immoral. Buddhism can uphold the con-





Único Dios inefable, Brahma. Toda vida y no sólo la vida humana debe ser respetada, pues es la expresión microcósmica del alma del mundo, de la fuente de realidad que es Brahma. Sin embargo, la vida individual, en cuanto tal, es ficticia, provisional y precaria y está desgarrada por el principio de individuación de su raíz, de su matriz, que es la unidad originaria.

Es preciso afirmar que desde el Buddhismo existen distintas interpretaciones de lo qué significa morir dignamente y distintos modos de comprender la articulación de la virtud fundamental que es la compasión. El deseo de continuar la vida presente está causado por la ignorancia y por la ilusión. El encarnizamiento terapéutico con medios artificiales es inmoral. Desde el Buddhismo se puede apoyar la idea de limitación de tratamientos, una forma de no-acción, en la cual la naturaleza siga su curso sin ninguna intervención. Sin embargo, desde el Buddhismo, el suicidio no resulta una salida moral al drama de la existencia, pues, la liberación no pasa por la autoaniquilación, sino por la praxis de la compasión, por la superación del yo y el vaciamiento de uno mismo. El sui-

cept of limitation of treatment, a form of non-action in which nature follows its course without intervention. However, according to Buddhism, suicide is not a moral escape from the drama of existence as liberation is not achieved through self-annihilation but through the practice of compassion, subjugation of ego and the emptying of oneself. Suicide is a way of resolving momentary suffering, but circular logic prevails and a new existence emerges.

In the report published by the European Council, The human rights, ethical and moral dimension of health care, bioethical problems are approached from various religious and symbolic perspectives. In his article *Le Bouddhisme et le droit au respect de la personne humain face aux risques liés au développement des biotechnologies*, J. Martin declares that the prime negative act in Buddhist ethics is the suppression of life, either one's own or that of another person. Nevertheless, he recognises that euthanasia is a complex problem, not easily solved. In spite of this, he suggests various ethical guidelines for approaching the issue: first, never intervene directly to eliminate a life; second,

cidio es un modo de resolver el sufrimiento momentáneo, pero la lógica de la circularidad se impone y emerge una nueva existencia.

En el informe publicado por El Consejo de Europa, *La santé face aux droits de l'homme, à l'éthique et aux morales*, se contemplan los problemas bioéticos desde distintas perspectivas religiosas y simbólicas. J. Martin, en su artículo titulado *Le Bouddhisme et le droit au respect de la personne humain face aux risques liés au développement des biotechnologies* afirma que el primer acto negativo de la ética budhista es la supresión de la vida, sea propia o ajena. Sin embargo, reconoce que la eutanasia se trata de un problema complejo y de difícil solución. A pesar de ello, sugiere diferentes directrices éticas para enfrentarse a la cuestión: en primer lugar, jamás intervenir directamente para suprimir una vida; en segundo lugar, tratar de paliar el sufrimiento inútil; en tercer lugar, evitar el encarnizamiento terapéutico, y, en último lugar, ayudar a morir dignamente al paciente, acompañarle de un modo solidario.

try to alleviate useless suffering; third, avoid therapeutic cruelty; and finally, help the patient to die with dignity and accompany him in a caring way.





MORIR EN EL JUDAISMO

El **judaísmo** insiste especialmente en la responsabilidad moral de toda acción, de toda palabra y de todo pensamiento humano. Para la Torá, la Ética no es una asignatura sino el ineludible telón de fondo de la vida misma y el terreno en el que el ser humano se juega su destino espiritual, su relación con Dios. La religión que religa al hombre con Dios, es también objeto del juicio moral en sus aspectos aparentemente más rituales y específicos. La escala de valores morales de la Torá es considerada como un regalo de Dios, una manifestación excelsa de su voluntad, y de su sabiduría y bondad. En efecto, el Supremo Creador, no solo da la vida al hombre sino que ilumina su acción cotidiana con los imperativos morales contenidos en la Revelación del Sinaí.

La vida, la terrenal y la eterna, constituye un valor primordial para el judaísmo como lo expresa la Misná en su "Tratado de los Principios". La vida terrenal se considera solo un pasaje entre la eternidad que la precede y la eternidad que la sigue, como lo enseña el mismo tratado de la Misná. Esa preparación religiosa y moral es precisamente lo que da

DEATH IN JUDAISM

Judaism lays particular emphasis on the moral responsibility of every human action, every word and every thought. According to the Torah, ethics is not a subject for study, rather it is the inescapable backdrop of life itself and the field on which human beings stake their spiritual destiny, their relationship with God. A religion which reconnects man with God is also the object of moral judgement in it apparently more ritualistic and specific aspects. The scale of moral values of the Torah is considered to be a gift from God, a supreme manifestation of His will and of His wisdom and goodness. Indeed, the Supreme Creator does not only give man life, he illuminates his daily actions with the moral imperatives contained in the Revelation at Sinai.

Life, both earthly and eternal, is a primordial value for Judaism, as expressed by the Mishnah in its "Treatise of Principles". Earthly life is considered to be a mere passage between the eternal life preceding it and that which will follow, according to the teachings of the same Mishnah treatise. This religious


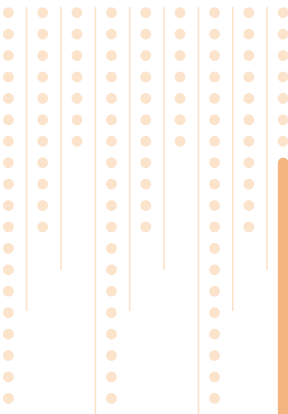
valor a la existencia temporal en este mundo, constituyendo a la vez, el objeto de la revelación divina y de la ley que la expresa. Por lo tanto cada minuto de vida aquí, se considera como una oportunidad más de perfeccionamiento con vistas a la necesaria preparación para acceder al palacio de la vida eterna. Prolongar al máximo la vida es pues un imperativo, y el bienestar físico de un ser vivo, en cualquier etapa de su existencia es responsabilidad de todo el pueblo ya que de él depende que cada individuo cumpla su parte en la labor de progreso espiritual que le concierne, no solo porque de ella depende su futuro como persona, durante toda la eternidad, sino también el devenir de toda la humanidad, solidaria tanto en sus fallos como en sus logros, ante el Creador.

Se ha de hacer pues todo lo posible para salvar la vida de cualquier paciente o persona accidentada, proporcionándole el tratamiento más adecuado a cargo incluso de la comunidad, si el enfermo carece de medios para costárselo. Todas las fuentes judías coinciden en destacar el valor supremo de la vida. Tenemos el deber de preservar tanto la propia como la ajena. Optar por la vida y defenderla es un deber religioso, expresado

and moral grounding is precisely what lends value to temporal existence in this world and is at the same time the object of divine revelation and the law through which it is expressed. Therefore, every minute of life here is considered to be yet another chance to achieve perfection in view of the preparation required to gain entry to the palace of eternal life. It is, therefore, imperative to prolong life and physical well-being, as long as possible, as this will determine whether or not each individual can carry out his particular part in the task of spiritual progress, not only because his future as a person for all eternity depends on this, but because this will also determine the fate of all humankind, jointly liable for its failings and achievements, before the Creator.

Everything possible must be done, therefore, to save the life of any patient or accident victim, providing him with the most appropriate care, to the point of being paid for by the community if the patient lacks the means to pay. All Jewish sources coincide in highlighting the supreme value of life. It is our duty to preserve both our own life and that of others. To choose life and defend it is a





en la Torah. Porque cada ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios, es único e irrepetible, el Talmud añade: “Quien mantiene en vida a un solo ser, se le considera como si hubiera asegurado la vida del mundo entero”.

Es tan esencial el respeto debido a la vida en toda circunstancia, que se ha de posponer el cumplimiento de cualquier deber religioso, ante la posibilidad de prolongar una vida, la de cualquier hombre o mujer, aunque solo sea unos instantes. Quien conoce el rigor de las reglas que garantizan el reposo físico y espiritual del Shabbat –sábado-, apreciará aun más las transgresiones a esas mismas reglas que la Torá permite cuando está en juego una sola vida. En ese caso, no sólo la transgresión deja de ser tal para transformarse en un mérito, sino que la necesaria intervención con la consiguiente interrupción del reposo sabático, ha de ser efectuada por la persona más digna y meritoria de la comunidad, como si de un privilegio se tratara. La misma Torá establece las circunstancias absolutamente excepcionales en las que un mártir puede considerar preferible la muerte a la vida “por la santificación del Nombre de Dios”.

religious duty expressed in the Torah. Because each human being, created in the image of God, is unique and unrepeatable and the Talmud adds: “He who saves a single life, it is as if he had preserved an entire world”.

The respect due to life in all circumstances is so essential that the fulfilment of any religious duty must be postponed in favour of prolonging the life of any man or woman, albeit only for a matter of seconds. Those who are familiar with the strictness of the rules guaranteeing the physical and spiritual rest of the Shabbat – Saturday – will appreciate the import of the transgressions of these rules tolerated by the Torah when a single life is at stake. In this case, not only does the transgression become a merit, but the necessary intervention and subsequent interruption of the Shabbat rest should be carried out by the most honourable and praiseworthy member of the community as if it were a privilege. The Torah itself establishes the totally exceptional circumstances in which a martyr may consider death preferable to life “for the sanctification of the name of God”.

Physicians have both legal authorisation


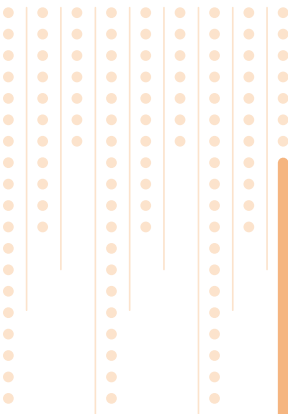
Los médicos tienen a la vez la autorización legal y la obligación de diagnosticar y ordenar el tratamiento, que en conciencia, consideren el más adecuado para cada caso. Pueden y deben incluso tomar los riesgos necesarios, si las circunstancias lo exigen, siempre y cuando las posibilidades de éxito sean superiores a las de fracaso, y siempre a juicio del médico que, en caso de duda, solicitará el consejo, el asesoramiento o la intervención de uno o varios colegas. La libre elección del médico es un derecho establecido por la ley judía desde la más remota antigüedad.

Preservar la salud previniendo la enfermedad es un deber religioso expresado por la Torá en Exodo 15,26. La prevención incluye elegir un estilo de vida equilibrado, la debida alternancia de trabajo y reposo, actividad y meditación, la abstención del consumo de drogas como el alcohol, el tabaco u otras, y una alimentación sana. Informar al enfermo de su situación real no es un deber ni moral ni religioso, a menos que esa información sea útil para su tratamiento, Pero el judaísmo exige en este trance, las máximas precauciones “para no atraer la desgracia con nuestras palabras” dirá el Talmud. Se trata de no disminuir las ansias de vivir del paciente, ni aten-

and the obligation to diagnose and order the treatment which, in all conscience, they consider to be most appropriate in each case. They can and even must take all necessary risks if the circumstances so demand, as long as the chances of success outweigh those of failure and always at the discretion of the physician who, if doubts persist, should seek the advice, assessment or intervention of one or more colleagues. The right to freely choose one's physician has been established in Jewish law since time immemorial.

The preservation of health and the prevention of disease is a duty expressed by the Torah in Exodus 15,26. Prevention includes choosing a balanced lifestyle, the necessary alternation of work and rest, activity and meditation, abstinence from drugs such as alcohol, tobacco or others and healthy eating habits. Informing the patient of his real situation is neither a moral or religious obligation unless this information is of use in his treatment. However, in this situation Judaism demands the utmost care be taken “to avoid bringing misfortune with our words”, as the Talmud says. This involves not diminishing the patient's desire to live or offending his digni-





tar a su dignidad o faltarle al debido respeto a toda persona, creada a la imagen de Dios. El Talmud expresa con la máxima claridad la importancia de mantener viva la fe del enfermo en su posible mejoría y curación, en este dicho: “Aunque sienta en su cuello el peso de la espada, jamás abandone la esperanza en la misericordia divina”.

La preparación a la muerte es un ejemplo de esa atención a la persona en su doble dimensión física y espiritual. Dicha preparación consiste en primer lugar, en sugerir discretamente al enfermo grave que ya ha entrado en lo que se considera las fases terminales de su enfermedad, que ordene sus asuntos temporales y a continuación, se reconcilie con su Creador. Por ordenar los asuntos temporales se entiende la cancelación de deudas o préstamos que tenga contraídos, la redacción de un testamento que evite problemas a sus sucesores si los hubiere, y en general la clarificación y si posible la solución, de todos los asuntos terrenales que tenga pendientes. La reconciliación con el Creador consiste en la confesión en voz muy queda, ante Él - y sólo ante Él - de los errores que se hayan cometido, arrepintiéndose de ellos. La ley establece que tanto la confesión como la invitación

ty or failing to afford him the respect due to every person created in the image of God. The Talmud is extremely clear on the importance of maintaining the patient's faith in his possible improvement or recuperation when it says: “Even though he feels the weight of the sword on his neck, may he never abandon hope in divine mercy”.

Preparation for death is an example of this consideration for a person in his physical and spiritual dimension. This preparation consists of first discreetly suggesting to the seriously ill patient that he has already entered what is considered the final stage of his illness, that he should put his temporal affairs in order and then reconcile himself to his Creator. By putting his temporal affairs in order is meant cancelling any outstanding debts or loans, drawing up a will to avoid causing problems to his heirs, should he have any and in general clarify and if possible resolve all remaining earthly affairs. Reconciliation with his Creator consists of confessing quietly before Him – and only before Him – any transgressions and repenting for them. The law establishes that both the confession and the preceding invitation should be made in the presence

que la precede, sean hechas en presencia de personas adultas, capaces de dominar sus reacciones de dolor, con el fin de evitar al enfermo sufrimientos inútiles que debilitarían su resistencia ante la muerte.

El enfermo en estado agónico se denomina en lengua hebrea "gosés". El "gosés" debe ser tratado en todo, con el máximo respeto, como cualquier otra persona viva. En el tomo titulado Yoré Delá del Sulhán Aráj - código redactado por el ya citado Rabí Yosef Caro- se establecen las normas de los cuidados debidos a los enfermos y la obligatoriedad de visitarles, especificando minuciosamente todo aquello que se refiere al "gosés ". Los que le cuidan han de cubrir su desnudez si por algún movimiento involuntario se hubiese descubierto, pero no están autorizados a desplazarle, ni a moverle para limpiarle, ni a cerrarle la boca, ni siquiera a moverle la almohada, porque cualquier gesto brusco podría acelerar el fallecimiento lo cual está terminantemente prohibido por la Ley.


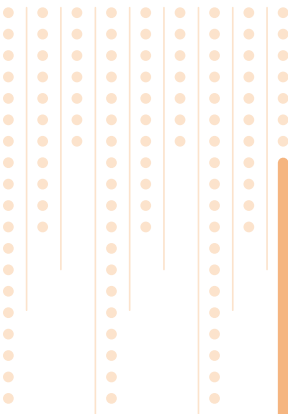
Cuando la muerte parece inminente, es costumbre avisar a uno o más miembros de la Hebrá Kaddisá -la Santa Fraternidad- for-

of an adult capable of controlling his expression of pain in order to avoid causing the patient pointless suffering which would weaken his fight against death.

In Hebrew a dying patient is called the "goses". The "goses" must be treated with the utmost respect in all things, as should any other living person. In the book titled Yore Dea of the Shulchan Aruch, the code drawn up by the aforementioned Rabbi Joseph Caro establishes the rules governing the care due to the ill and the obligation of visiting them and describes in great detail everything concerning the "goses". The carers must cover the patient's nudity if he has involuntarily uncovered himself, but they are not authorised to move him, not even to wash him, not to close his mouth or even to move his pillow because any sudden movement could hasten the moment of death which is strictly forbidden by law.

When death appears imminent one or more members of the Chevra Kadisha, the Holy Society, are usually called. The Society, made up of volunteers from each community, always numbering 18 (the numerical





mada por voluntarios que, en cada comunidad y en numero de 18, -valor numérico de las letras que forman la palabra hebrea Hay (vivo)- acompañan a cada persona desde los últimos momentos de su agonía, velando por la aplicación de la ley judía en las últimas fases del tratamiento médico. Durante los últimos minutos de la vida y mientras se supone que el enfermo aun puede oír, se proclama la unidad de Dios con las palabras del credo judío: *“Escucha Israel, el Eterno, nuestro Dios, el Eterno es Uno”* (Deuteronomio, 64) y se leen salmos y otros textos sagrados fijados en el ritual de oraciones. Cuando ya ha sido constatada la muerte , y siguiendo los criterios de la tradición judía, un hijo o el pariente más próximo debe cerrar con suavidad los ojos del difunto, dejando transcurrir unos minutos por si ocurriera alguna reacción positiva inesperada. Cerrar los ojos de una persona antes de tiempo es como derramar su sangre.

Contemplar la posibilidad de practicar o legalizar la eutanasia no es coherente con las enseñanzas judías sobre la vida y la muerte. La ley tradicional judía prohíbe la eutanasia activa, es decir cualquier acción que pueda acelerar la muerte, considerándola como un asesinato. Quien incurre en la infracción de

value of the letters of the Hebrew word Hay (alive), accompany each person from his last moments before death and see to it that Jewish law is observed during the last stages of medical treatment. During the last moments of life, while the patient can presumably still hear, the unity of God is declared using the words of the Jewish Creed “Hear Oh Israel, the Eternal our God, the Eternal is One” (Deuteronomy, 64) and psalms and other sacred texts established in the prayer ritual are read. When death has been confirmed, according to the criteria of the Jewish faith, the son or closest relative must gently close the eyes of the deceased after having waited for a few minutes in case there is some unexpected positive reaction. Closing a person's eyes before time is like shedding his blood.

In Jewish teaching on life or death there is no place for considering practicing or legalising euthanasia. Traditional Jewish law prohibits active euthanasia, i.e., any action which could accelerate death - and considers it to be murder. He who violates this law is considered to be a murderer and is treated as such. If the patient is responsible

esta prohibición es considerado y tratado como asesino. Si quien se provoca la muerte voluntariamente es el enfermo mismo, se le considera suicida. Pero por otra parte, la misma ley autoriza y a veces incluso declara obligatoria, la retirada de cualquier factor, presente en el cuerpo del paciente o exterior a él, susceptible de retrasar, en el enfermo terminal, la fase final de esta vida .

Ningún pariente próximo o lejano tiene derecho a disponer del cuerpo o de parte de él, ni antes ni después del fallecimiento, cuyo preciso momento sólo puede ser determinado según los criterios de la sola Halajá. Ni siquiera el propio enfermo, caso de que esté consciente, puede opinar acerca de la conveniencia o no de aplicar tal o cual método terapéutico en los momentos finales de su vida porque se le considera demasiado implicado para poder juzgar razonablemente la situación en que se encuentra, a la luz de la tradición. Tampoco se considera a nadie dueño de sus propios órganos para disponer de su uso tras la muerte, a menos que, y siempre según los criterios de la Halajá, el trasplante permita salvar a otra persona cuya vida corre un peligro inminente.

for causing his own death he is considered to be guilty of suicide. However, the law authorises, indeed at times demands, the removal of any factor either within or outside the patient's body which could delay, in the case of a terminally ill patient, the final stage of this life.

No immediate or distant family member can have any claim over the body or part of it, either before or after death – the exact moment of which can only be determined according to the Halakha. Not even the patient himself, if he is conscious, can give any opinion on whether or not it is advisable to apply a particular therapeutic method during his final hours because he is considered to be too directly affected to be able to reasonably evaluate his own situation in the light of tradition. Neither is any person considered to own his own organs and cannot dictate their use after his death unless, always following the criteria of the Halakha, the transplant makes it possible to save another person whose life is in imminent danger.





MORIR EN EL ISLAM

La vida humana, desde el punto de vista islámico, es sagrada, protegida y respetada. Cualquier agresión se considera ante Dios como el más grande de los crímenes, después del de no creer en Dios. *“Por esta razón, prescribimos a los Hijos de Israel que quien matara a una persona que no hubiera matado a nadie ni corrompido la tierra, fuera como si hubiera atado a toda la Humanidad”* (Corán:5:32).

Puesto que todo el género humano es considerado como una sola familia, agredir a una persona es, en realidad, agredir al género humano. Máxime cuando sea la persona asesinada creyente en Dios. *“Y quien mate a un creyente premeditadamente, tendrá la gehena como sanción, eternamente. Dios se irritará con él, le maldecirá y le preparará un castigo terrible”* (Coran:4:93).

Todos los textos coránicos y de la tradición del Profeta, con respecto al homicidio, se aplican de forma igual al suicidio, pues quien se suicida por cualquier medio come-

DEATH IN ISLAM

Human life from the Islamic perspective is sacred, protected and respected. Any aggression is considered to be the greatest crime before God, after the crime of not believing in God. *“For that cause We decreed for the Children of Israel that whosoever killeth a human being for other than manslaughter or corruption in the earth, it shall be as if he had killed all mankind”* (Koran: 5:32).

As all humankind is considered to be one great family, harming one person is tantamount to harming humankind itself, especially when the person killed is a believer. *“If a man kills a believer intentionally, his recompense is Hell, to abide therein (For ever): And the wrath and the curse of Allah are upon him and a dreadful penalty is prepared for him”* (Koran: 4; 93).

All Koranic texts and those of the teachings of the Prophet dealing with homicide are applied equally to suicide; he who commits suicide in any way is committing a crime against a person, without any right.

te un crimen contra una persona, sin ningún derecho.

La vida del hombre no es propiedad suya, puesto que no se ha creado a sí mismo, ni a un órgano, tampoco a una célula, sino que es un depósito encomendado a él por Dios: no tiene derecho alguno a despreciarlo, ni a dañarlo. *“No os matéis a vuestras almas, Dios es misericordioso con vosotros”* (Corán:29).

Determinar el momento del fallecimiento de una persona es una cuestión muy importante porque implica numerosas cuestiones médicas, tales como retirar los medios artificiales que mantienen las constantes vitales del individuo o sustraer un órgano con el fin de trasplantarlo a otra persona, como el corazón, por ejemplo. También implica ciertas cuestiones jurídicas islámicas relacionadas con la herencia, la familia, etc.


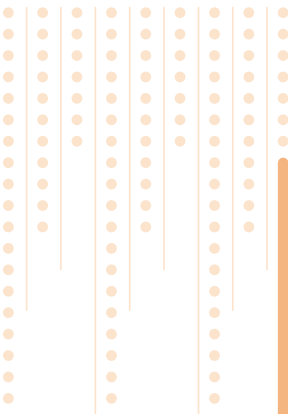
En el tercer encuentro en Amman (Jordania), del 11 al 16 de Octubre de 1986, la Asamblea Internacional de Derecho Islámico adoptó una definición del momento de muerte basada en la muerte total del cere-

A man's life does not belong to him because man has not created himself, not even one single organ or cell, rather, it is a receptacle entrusted to him by God: he is not entitled to scorn it or damage it. *“Do not kill yourselves. God is merciful to you”* (Koran: 4; 29).

Determining the moment of a person's death is very important because it implies several healthcare issues, such as removing any artificial means maintaining the patient's vital signs or removing an organ, such as the heart, to be transplanted to another person. There are also certain issues of Islamic law concerning inheritance, family, etc.

In its third convention, held in Amman (Jordan) from 11 to 16 October, 1986, the Islamic Law Council adopted a definition of the moment of death based on total brain death (including the thalamus), in spite of the fact that some physiological functions can be maintained by artificial means. The Council supplied the following definition of death from the Islamic perspective: *“It is deemed in Islamic Law that the person has died and that all the Islamic legal rulings per-*





bro (incluido el tálamo), a pesar de poder mantener algunas funciones fisiológicas a través de medios artificiales. Definió la muerte desde el punto de vista islámico de la siguiente manera: "La muerte humana, y todas las consecuencias jurídico-islámicas que de ella se derivan, se establece cuando concurre una de las dos circunstancias siguientes: En caso de paro cardio-respiratorio completo e irreversible con verificación médica. En caso de comprobación médica del cese de la función cerebral, aunque se mantenga, o se pueda mantener, la función cardio-respiratoria de forma mecánica".

Esta nueva definición aprovecha unos decretos jurídicos islámicos ya conocidos en el pasado, y por analogía consideraron la muerte del cerebro, como la de la lesión mortal. Así pues, en la persona cuyo cerebro ha muerto y permanece el resto de sus órganos con cierta movilidad con la ayuda de medios artificiales, esta movilidad se considera como convulsión de la muerte. Por tanto, se deduce que eliminar los medios artificiales que mantienen funciones fisiológicas en una persona cuyo cerebro está muerto ya, no se considera crimen desde la pers-

taining to death are applicable in the event of one of the following: The heart and respiratory functions cease completely and the physicians determine that such functions will not resume. Physicians confirm the cessation of brain function although cardiorespiratory functions are, or can be, maintained by mechanical means".

This new definition uses some already known Islamic legal decrees which by analogy considered brain death to be the fatal lesion. According to this, in the case of a person whose brain has died and whose remaining organs retain a certain degree of movement through artificial means, this movement is considered to be a death convulsion. Therefore, they infer that eliminating the artificial means maintaining the physiological functions of a person whose brain is already dead is not considered a crime from the point of view of Islamic law; it is even possible to remove a still living organ, for example, the heart, in order to transplant it into another person.

Although it is practically impossible to arrive at an exact definition of euthanasia,

pectiva de la legislación islámica; incluso se permite sustraer algún órgano aún con vida para trasplantarlo a otra persona, como, por ejemplo, el corazón.

A pesar de que la definición exacta de la eutanasia casi es una tarea imposible, podemos citar algunos conceptos generales para clarificar la posición legal islámica:

1 Homicidio piadoso o eutanasia activa.

a) Muerte resultante de una acción positiva dirigida de manera directa a poner fin a la vida de una persona a petición propia.

b) Homicidio con dosis medicamentosa fuerte que conduce a la muerte.

c) Muerte resultante de una acción positiva para terminar con la vida de un recién nacido con una malformación congénita que amenaza su vida y que es llevada a cabo al no suministrarle alimento alguno.

2 Homicidio piadoso o eutanasia pasiva.

Normalmente se aplica a los enfermos en

we can quote a few general concepts to clarify the legal position of Islam.

1 Merciful homicide or active euthanasia.

a) Death resulting from a positive action directly aimed at ending the life of a person at his own request.

b) Homicide by strong dosage of drugs resulting in death.

c) Death resulting from a positive action to end the life of a newly born infant with congenital, life-threatening malformation, achieved by withholding any kind of food.

2 Merciful homicide or passive euthanasia.

Normally applied to patients who are about to die.

a) Treatment is discontinued and drugs which have no effect are withheld.

b) All drugs are withheld in the complete certainty that they will have





estados de agonía.

a) Se elimina el tratamiento y no se le administran fármacos que ya no dan resultado.

b) No administrar ningún fármaco, por saber a ciencia cierta que no dará ningún resultado.

c) Proporcionar un tratamiento que pueda ayudar a dulcificar la agonía y aminorar las angustias y dolores, a pesar de que este tratamiento conduciría a la muerte.

3 Conclusión.

Kharadawi dice: *si el tratamiento ayuda a la curación del enfermo es obligatorio llevarlo a cabo (wayib) desde la visión legislativa islámica. Y si no es así, y el tratamiento no es factible y se espera la curación del enfermo, nadie entre los legisladores islámicos lo recomienda y tampoco lo tolera. Añade: tratar al enfermo con fármacos o instrumentos para prolongar las funciones fisiológicas vitales del enfermo, cosa que prolonga el tiempo de enfermedad y dolor, no es recomendado (ustahab) ni es debido (wayib) y la intervención correcta del médico no se considera como agresión a la vida del enfermo, sino al revés: quizá será a su favor y a favor de su familia.*

no effect.

c) Treatment is administered which could help sweeten the patient's dying moment and reduce anxiety and pain, even though this treatment may result in death.

3 Conclusion.

Qaradawi says: if the treatment can help the patient to recover, it is compulsory, according to Islamic law, to administer it (wayib). If this is not the case and the treatment is not feasible and the patient is not expected to recover, no Islamic legislator recommends or tolerates this treatment. He adds: treating the patient with drugs or instruments to prolong his vital physiological functions and thus prolonging the duration of the disease and pain, is neither recommended (ustahab) or correct (wayib) and the correct intervention of the physician is not held to be an attack on the life of the patient, but quite the contrary: it could be beneficial to the patient and his family.

He also adds: to disconnect the patient from artificial means, an act which cannot be conceived as merciful homicide or ac-

Añade también: *retirar al paciente los medios artificiales, hecho que no se puede considerar como homicidio piadoso o eutanasia activa, sino forma pasiva, está permitido legalmente desde el punto de vista islámico.*

Cualquier otro tipo de homicidio directo o activo, tal como la eutanasia eliminadora o económica, está totalmente prohibido (Haram) y se clasifica como homicidio intencionado. Para finalizar, recogemos una cita de la **Declaración Islámica Universal de Derechos Humanos** (Paris, 19 de Septiembre de 1981):

- a) La vida humana es sagrada e inviolable y debe llevarse a cabo con todos los esfuerzos que sean necesarios para protegerla. En particular, nadie debe ser expuesto a sufrir lesiones ni a la muerte salvo bajo la autoridad de la ley.
- b) Tras la muerte, como en la vida, el carácter sagrado del cuerpo de una persona debe ser inviolable. Los creyentes están obligados a vigilar que el cuerpo de una persona sea tratado con la solemnidad requerida.

tive euthanasia but rather a form of passive euthanasia, is legally admissible from the Islamic point of view.

Any other kind of direct or active homicide, such as eliminatory or economic euthanasia, is totally forbidden (Haram) and is classified as intentional homicide. Finally, we quote the Universal Islamic Declaration of Human Rights (Paris, 19 September, 1981):

- a) Human life is sacred and inviolable and every effort shall be made to protect it. In particular no one shall be exposed to injury or death, except under the authority of the Law.
- b) Just as in life, so also after death, the sanctity of a person's body shall be inviolable. It is the obligation of believers to see that a deceased person's body is handled with due solemnity.

